

Suramerica de Seguros. *Historia de Medellín*, II Vol., Panamericana, Bogotá, 1996.

Con el patrocinio de la compañía Suramericana de Seguros, por los cincuenta años de su existencia, en el año de 1996, fue publicada esta obra, en dos tomos, con Jorge Orlando Melo como editor y un sinnúmero de historiadores que aportaron sus estudios, por convocatoria que les hizo su Gerente, en esa época, el doctor Nicanor Restrepo Santamaría.

Quien aspire a tener una información completa de la manera como se formó la ciudad de Medellín debe leer esta obra y se dará cuenta: de su descubrimiento por el enviado de don Jorge Robledo, Jerónimo Luis Tejelo, el día 24 de agosto de 1541, que le dio el nombre de Valle de San Bartolomé de los Alcázares; de cómo se conformaron los primeros núcleos de personas en el Valle del Aburra, sin olvidar como era la existencia de los aborígenes que habitaban este territorio, desde la creación por el Licenciado Francisco de Herrera y Campuzano, del Resguardo Indígena de El Poblado de San Lorenzo de Aburra, el 2 de marzo de 1616, que algunos confunden con la fundación de la ciudad; de cómo fue creciendo el caserío de Aná; de las vicisitudes que tuvo que sufrir el Gobernador Francisco Montoya y Salazar, cuando por su orden el 22 de marzo de 1671, el capitán Juan Bueso de Valdez, fundó la Nueva Villa del Valle de Aburra de Nuestra Señora de la Candelaria; y que, por la oposición de los habitantes de Santafé de Antioquia y de sus más importantes personajes, se generó un pleito que paso por la Real Audiencia y llegó hasta el Consejo de Indias en España; lo que dejó como fundador de la ciudad al Gobernador Miguel de Aguinaga y Mendiogoitia, sucesor de Montoya y Salazar, cuando dio aplicación a la Real Cédula de Mariana de Austria, el 22 de noviembre de 1675. Y, finalmente, ponen el nombre a la ciudad del título nobiliario de quien presidía el Consejo de Indias don Francisco Portocarrero y Luna, Conde de Medellín, como agradecimiento, por sus buenos oficios, para la creación de la nueva villa; razón, por la cual, le llamaron de ese momento en adelante: Villa de Nuestra señora de la Candelaria de Medellín.

En los dos tomos de la obra, se compendian el proceso de la formación de la ciudad, desde cuando Santafé de Antioquia, Rionegro y Marinilla eran las localidades más importantes de la provincia; se relata el proceso de su desarrollo agrícola, comercial, minero e industrial, que la convirtieron en

la segunda ciudad del país; sin olvidar, mencionar, los acontecimientos culturales, económicos y de toda índole que se han dado en más de trescientos años para la conformación de un conglomerado humano que ha llegado a ser tan importante en el panorama de Colombia.

Lástima que la publicación de la obra haya sido de carácter privado y de circulación cerrada, lo que hace insuficiente su conocimiento por la mayoría de los habitantes.

Ojalá, la mencionada empresa la reeditara para que muchos conozcan la historia de la ciudad donde nacieron y donde viven, y así sus habitantes sientan el orgullo de hacer parte de un conglomerado social que se ha hecho por el esfuerzo de tantos hombres que tuvieron la capacidad de trazarle el camino del progreso.

Considero que obras como esta es importante divulgar, ante el poco el conocimiento que se tiene de la historia de la capital del departamento, por la mayoría de sus habitantes; y, es hora de empezar a enmendar ese vacío con quienes nacieron y tienen la dicha de vivir en la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín.

ORESTES ZULUAGA SALAZAR

Miembro de número de la Academia Antioqueña de Historia